

AGRUPACION DE TROPAS NOMADAS

Miguel Ángel Rodríguez Plaza

*(Antiguo Brigada ATS del Primer Grupo
con destino en Smara, Eschdeiría, Mahbes)*

El regimiento auxiliar del ejército colonial en el antiguo Sahara español, desde la década de 1930 hasta el final de la presencia española en el territorio y su disolución en 1975, es poco conocido salvo para el personal del Ejército de aquellos tiempos y sobre todo para los jóvenes soldados que, tras el sorteo para realizar el servicio militar, les tocaba hacer “la mili” en “África”, en concreto en el Sahara.



La mayor difusión sobre esta unidad militar tuvo lugar, previo a la Marcha Verde, cuando una patrulla fue secuestrada por componentes de la misma, saharauis, en la que mataron a un soldado español y tuvieron secuestrado al resto de componentes, incluido cuatro tenientes, en el interior del territorio desértico fronterizo con Argelia. Sobre el particular, lo conozco de primera mano por estar en esas fechas destinado en dicha Agrupación con base de Smara a la que pertenecía una patrulla.

Sobre los orígenes de la Agrupación de Tropas Nómadas, hay que remontarse a 1926 cuando se establece una gendarmería costera reclutada localmente con el nombre de Compañía de Policía a Pie. Cambia de denominación en 1928, Tropas de Policía del Sahara, cuya composición del personal procedía de tribus de la zona, familiarizadas con el clima y condiciones del territorio, y la otra mitad de Regulares marroquíes.

A principio de los años 30, adquiere el nombre de Tropas Nómadas del Sahara formada la unidad por personal montado sobre camellos hasta los años 70, sirviendo de policías del desierto. En 1950 se crea en la plaza de El Aiún la Agrupación de Tropas Nómadas comenzando a ser destinados Oficiales del Ejército. Más tarde, en 1964 tiene lugar una reestructuración, es parcialmente mecanizado y la proporción del personal español con destino en ella, aumentó considerablemente entre oficiales, suboficiales, especialistas y soldados. En total fueron tres los grupos: "Sagua el Hamra" en Smara, "Capitán La Gándara" en Aargug y "Smara" en el Aiún, además del Mando y Plana Mayor de dicha Agrupación en esta capital del Sahara español.



El servicio de patrullas se componía de 6 soldados españoles (coloquialmente europeos), 15 nativos (coloquialmente indígenas), al mando de un Teniente. Solían salir diez días debiendo subsistir exclusivamente con los medios que podían trasladar. Entre las misiones, vigilancia del territorio y sus fronteras, información de todo tipo, protección y asistencia a las tribus nómadas, policía en cuanto a malhechores y sospechosos, control de contrabando. Era un servicio especializado, de sacrificio, ingenio, audaz, decidida, conocedora del terreno, pero con un alto porcentaje de romanticismo. Lo he oído a muchos soldados que pertenecieron a esta desaparecida unidad.

En 1974 más de un millar de saharauis recibieron entrenamiento alistándose en el ejército español, la mayoría en este cuerpo, donde recuerdo que contribuí en la preparación sanitaria de un grupo en su campamento en el desierto. La mayor parte procedían de El Aiún, de una vida urbana, pero influidos por una nueva corriente extranjera¹ que les llegaba de Argelia con el Polisario. En mayo del 75 hubo casos de indisciplina que culminaron con los motines de las dos patrullas motorizadas, caso que indiqué anteriormente, cuando estaban en el desierto de servicio, pasándose los integrantes locales al Frente Polisario, los sucesores del antiguo Movimiento para la Liberación del Sáhara, que hoy día siguen su lucha contra Marruecos por su independencia a la que denominan República Árabe Saharaui Democrática.

Primeramente, una patrulla sale de servicio partiendo de Smara el 3 de mayo al mando del teniente Francisco Lorenzo Vázquez y el de igual rango en práctica José Manuel Sánchez-Gay Venegas, llevando de sargento a José Sobrino Ríos, cinco soldados españoles de tropa y veintisiete saharauis. Fue secuestrada el día 9 por los propios soldados nativos y llevados a la frontera con Argelia.

Posteriormente, el 10 sale una patrulla desde Mahbes en su búsqueda ya que no había contactado con la base. La manda el teniente Antonio Fandiño Navarro, con Juan Antonio Álvarez Jiménez, otro teniente en práctica, el sargento Daniel Fuentes Garrote, cinco de tropa y veintiséis saharauis. El día 11, los nativos del grupo desarmen a los saharauis que no se habían sumado al delito y los españoles fueron hechos prisioneros, por los que hasta ese día

(1) El abastecimiento de armas y vehículos, no vienen por sí solo si no hay otros intereses internacionales.

tenían como compañeros. Ángel Moral Moral², del que aún me acuerdo, perteneciente a esta patrulla, quiso hacer frente al coger su arma reglamentaria y allí lo mataron, siendo enterrado en Tinduf (Argelia), campo de refugiados del Polisario donde todos fueron llevados prisioneros, pasando los saharauis a engrosar con armamento y vehículos las filas del grupo que hoy sigue luchando por su independencia, ahora contra Marruecos. Tal vez se escribió o habló más en esta época sobre las Tropas Nómadas que en toda su historia.

En el cautiverio, los cuatro tenientes sufrieron torturas físicas, y psicológicas los soldados mientras duró su encierro. Fueron varios los lugares en los que estuvieron retenidos, con las penurias correspondientes. El 10 de julio son liberados dos soldados, Vicente Blanco y Antonio Bouzas Alemany, éste había resultado herido y el anterior estaba enfermo. El sargento Fuentes, también herido en la refriega cuando su captura, se negó a ser repatriado. En el avión que los trasladaba a España les acompañaba el representante del Ministerio de Asuntos Exteriores, Emilio Cassinello. El recibimiento por la alta jerarquía militar al pie de la escalerilla del avión, antes de pasar reconocimiento en el Hospital Militar Gómez Ulla fue importante, lo realizó el Teniente General Emilio Villaescusa Quiles, Jefe del Estado Mayor Central.

Los restantes miembros de las dos patrullas fueron liberados el día 9 de septiembre. Sobre el cautiverio y liberación de los militares españoles, los periódicos de la época hicieron frecuentes menciones al respecto. ¡Y cómo no! También hubo extremeños entre los componentes, dos en concreto Pedro Mateo Merino, de la patrulla de Mahbes, nacido en Almoharin (Cáceres) y José Collado Piñero, procedente de Calamonte (Badajoz), de la patrulla de Smara.

(2) Entonces era el servicio militar obligatorio. Tenía 21 años. En junio de 2014, el Consejo de Ministro le concede la Gran Cruz de Reconocimiento Civil. Antes, a título póstumo había recibido en reconocimiento a su valor la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo y a su madre la Medalla de Sufrimiento por la Patria.

JOVEN CACEREÑO PRISIONERO EN EL SAHARA



● Es de Almorharín y cumple el servicio militar

(EN PAGINA 4)

Arroyo de San Serván

Arroyano, prisionero en el Sáhara

ARROYO DE SAN SERVÁN (Corresponsal, J. Asensio). — Nos ha llegado la triste noticia de que el joven José Manuel Collado Piñero, que actualmente cumple el servicio militar en el Sahara, es uno de los soldados desaparecidos en aquel territorio, suponemos que en poder de una banda rebelde.

La noticia le fue dada a los padres del joven por el comandante del puesto de la Guardia Civil, recibándose con posterioridad un telegrama del coronel del Regimiento.

Esperemos que la aventura de José Manuel se resuelva y vuelva otra vez al cuartel, sano y salvo.

El grupo de 13 militares liberados por el Frente Polisario, fueron trasladados a la capital argelina, en concreto a la Embajada española. Movía los hilos Emilio Cassinello, llevándolos al despacho del embajador donde los esperaba el Ministro de Asuntos Exteriores Cortina Mauri. No hubo mucho entretenimiento protocolario ya que se deseaba salir del país cuanto antes, pues estábamos en vísperas de un importante Consejo de Guerra (Barcelona) que podía traer repercusiones internacionales. Fueron distribuidos en dos aviones, uno de ellos el "Mister" del ministro, en el otro viajaba con otros soldados el Teniente José Manuel Sánchez-Guey, autor posteriormente del libro *Cautiverio en el Sahara*; les acompañaban también, entre otros periodistas, Miguel de la Cuadra Salcedo.

En el aeropuerto madrileño fueron recibidos por el Ministro del Ejército, General Francisco Coloma Gallegos y un importante séquito militar, además de un amplio despliegue de periodistas. Pasaron a los reconocimientos pertinentes en el Hospital Militar Gómez Ulla, donde los visitó y saludó uno a uno el entonces príncipe de España Juan Carlos, actual rey emérito.

En cuanto a los restos mortales de Ángel Moral Moral, tras gestiones gubernamentales y vía aérea desde Argelia, fueron repatriados seis meses después y hoy día descansan en el cementerio de Quintana del Agua (Burgos), de donde era natural, bajo el epitafio “Murió heroicamente”.

Hoy me viene a la memoria cuando veo en los veranos algún niño saharauí en Badajoz, al ser acogidos por familias para que pasen una estancia distinta a la de su procedente desértica de Tinduf, que quizás alguno pueda ser descendiente de un soldado que intervino en alguna de las patrullas.

Los “encuentros” de patrullas de las Tropas Nómadas con las del Polisario fueron frecuentes, con cruce de tiros entre ellos, así como alguna escaramuza con dispersas fuerzas marroquíes infiltradas por la frontera cercanas a Mahbes, como la que coincidió con mi cercana estancia en Smara y quedó bien reflejada sus noticias en prensa.

Mahbes era un puesto de la Agrupación de Tropas Nómadas, rectangular de 125 metros del lado más largo, de hormigón y cinco metros de altura, con torreones en sus cuatro esquinas, situada en el extremo nordeste del Sahara a escasos 25 kilómetros de Marruecos por el norte y 45 de Argelia por el este, próximo a Tinduf y situado en un llano desértico con algunas ondulaciones. Sus veranos muy calurosos y además de divisarse solo cielo y arena, podía verse alguna *talha*, arbusto similar a las acacias. El abastecimiento, recuerdo, que era por convoy dos veces al mes y cada dos días aterrizaba un DC-3, si el siroco lo permitía con el correo.

El 7 de junio de 1975³, ya con el puesto de Mahbes reforzado por las circunstancias con una sección del regimiento de Infantería Canarias nº 50 y otra de la 7ª Cia. de la X Bandera del 4º Tercio de la Legión, un soldado saharauí nómada informa haber visto disparos de balas trazadoras proveniente de unas lomas al noroeste de la base. Las tropas del puesto se desplegaron en sus

(3) RODRÍGUEZ, Antonio. *Mahbes, el éxito olvidado*. <http://www.lamilienelsahara.net>.

posiciones defensivas contestando con fuego de mortero hacia la zona sospechosa. Al cabo de unos minutos se detestaron los faros de un vehículo que se aproximaba a la alamburada exterior de la base. Al ser un elemento hostil, se le hizo un disparo de aviso con un C.S.R. de 106 mm. por encima del vehículo estallando detrás de él, por lo que dio media vuelta y salió a gran velocidad.

La noche transcurre en tensa calma esperando el amanecer, saliendo de la base una sección de La Legión a reconocer el terreno, observando que las rodadas venían de la frontera con Marruecos.

Posteriormente una columna móvil compuesta por un jeep, cuatro Land Rover y un camión marroquí se presentan cerca de la base y toda la guarnición adopta posición de combate. Un teniente (Sánchez Feijó) parlamenta con el capitán que manda las fuerzas alauitas que manifiesta que llega para hacerse cargo del puesto, en la creencia que España lo ha abandonado al estar retirándose ya del Sahara. Tras la sorpresa lógica se contacta con Smara y se rodea al convoy desde varios flancos y aparece unos F-5 para reconocer el terreno con sus vuelos. Se hace de esta forma 52 prisioneros, entre ellos su capitán, 3 ayudantes, 5 sargentos primeros, 11 sargentos, 5 cabos primeros, 11 cabos y 16 soldados con todo su armamento (cuánto me hace recordar todo esto el caso de la isla Perejil). La prensa hace referencias a este hecho. Tras ser trasladados al Aiún, fueron puestos en libertad un par de semanas más tarde. Después de estos hechos, se sabría que los disparos de la primera noche fueron efectuados por los marroquíes en la creencia que lo hacían contra una patrulla del Polisario que rondarían el “abandonado” puesto del que ellos venían a hacerse cargo.

Un documento que se encontraba en poder del capitán marroquí Hali Hena contenía el siguiente texto⁴: *“De orden del jefe Supremo del Estado Mayor de las FAR (Hasan II), a través de un alto jefe, se ordena a cuatro compañías del 7º batallón que ocupen los puestos de Mahbes, Echedeiría, Hausa y Amegrin pasando por El Crochet, cercano a Tah”.*

Otra fuerza militar con función más específica, era la Policía Territorial⁵, con la que la Agrupación de Tropas Nómadas tuvo que actuar en el interior

(4) LOPEZ ARIAS, Germán y de la LAMA, Cesar. *Morir en el Sahara*. Pág 138.

(5) Creada en 1960 su función, vigilar la frontera y custodiar puestos avanzados, además de misión policial en las ciudades de mayor población. Su cuartel estaba en El Aiún.

en varias ocasiones codo con codo en misiones de persecución, cuando unos u otros eran atacados por la guerrilla del Polisario. Esta unidad estaba formada por mandos españoles y la mayor parte la integraban personal saharauí.

Viene a colación porque en el tiempo de mi estancia, oí hablar con admiración de uno de sus mandos, el capitán Rafael de Cárdena González, destinado también en Smara. Éste, con gran experiencia relacionada con el Sahara, fue un destacado militar que cuando aún era Teniente y estaba destinado de la colonia española de Guinea Ecuatorial, también en la Policía Territorial, fue uno de los últimos en abandonar aquél territorio y tuvo que hacerlo en circunstancias dramáticas⁶, defendiéndose para proteger un grupo de civiles, cuya evacuación le había sido encomendada cuando recibió la orden de evacuar a todos los españoles y conducirlos a la capital para su repatriación. Durante un trayecto de más de 145 kilómetros, por la selva, repeliendo ataques guerrilleros y atravesando zonas altamente peligrosas, casi intransitables, consiguió entregar el convoy de unas 40 personas todos sanos y salvos, con los vehículos, muchos agujerados por la metralla. En uno de los coches viajaba su mujer y un hijo de seis meses.

Pasado aquella faceta y sumado a otras varias de este militar, el Gobierno de España en Consejo Superior del Ejército lo condecoró con la máxima distinción en tiempos de paz por acciones destacadas, la Medalla del Ejército. Su concesión se produce de forma muy excepcional, tiene por objeto recompensar a quienes, con virtudes militares y profesionales sobresalientes, lleven a cabo acciones o hechos distinguidos durante la prestación de los servicios que, ordinaria o extraordinariamente, sean encomendados a las Fuerzas Armadas, siempre que la acción o hecho se realice en situaciones distintas a las que se desarrollan en el transcurso de los conflictos armados o de operaciones militares que impliquen o puedan implicar el uso de fuerza armada. Dentro de las evaluaciones que se realicen al personal militar, así como para el acceso a la enseñanza militar, tendrá la consideración de mérito muy destacado estar en posesión de las Medallas del Ejército.

(6) CRIADO, Ramón. Sahara. *Pasión y muerte de un sueño*. Pág. 108.

Me han valido estas líneas para un recuerdo de la Unidad donde en mi juventud presté servicio sanitario⁷, antes del último arriado de la bandera española oficialmente en diciembre de 1975 tras la Marcha Verde, que es otro tema de muchas páginas. Pero el más cariñoso es hacia mi mujer, Charo Paule, que me acompañaba a sus 20 años en Smara y que, hacia finales de 1974, al arreciar los conflictos armados, urgentemente hubieron de ser evacuadas a la península las pocas mujeres españolas allí residentes.

La disolución de la Agrupación de Tropas Nómadas tuvo lugar el 30 de diciembre de 1975, los últimos militares del contingente partieron hacia Las Palmas de Gran Canaria en los vapores *Conde de Venadito* y *Plus Ultra*. Al respecto de la entrega de aquella antigua posesión sahariana y su conflicto actual, es significativa y recomendable leer la tesis doctoral de Federico Carrero Plaza: *Los aspectos territoriales en el dictamen del tribunal Internacional de Justicia de 16 de octubre de 1975, en el caso del Sahara Occidental* (Dialnet)

Termino con una frase muy familiar para todos los que tuvimos que ver con aquél mundo ya un poco lejano: “suerte Mulana”, expresión que combina español y hasanía, para expresar resignación ante la voluntad de Dios, la fuerza del destino, lo que se nos da o deja de dar sin intervención de nuestra voluntad...

(7) La labor sanitaria era atención propia del botiquín y enfermería de las bases, así como en ocasiones a familias de soldados nativos, pero la más relevante, cubrir sanitariamente en operaciones que se proveían bajas. Un 19 de diciembre de 1974 trasladé desde Smara al Hospital de El Aiún, a un soldado español herido de disparo en el vientre y el helicóptero que nos transportó iba pilotado por el entonces recientemente ascendido a Comandante, Agustín Muñoz Grande Galilea, que luego llegaría a Tte. General.

BIBLIOGRAFIA

CRIADO, Ramón. *Sahara, pasión y muerte de un sueño colonial*. Ruedo Ibérico (Francia) 1977.

DEL REY, Miguel y CANALES, *Sahara. La provincia olvidada*. Editorial EDAF, S.L.U., año 2008.

LOPEZARIAS, Germán y DE LA LAMA, Cesar. *Morir en el Sahara*. A.Q. Ediciones. Bilbao 1975.

MAESTRE FUENTES, Alberto. *Un pueblo abandonado. Los engaños de la descolonización del Sahara Occidental*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona. <http://www.usc.es>institutos>cese>descarga>.

SÁNCHEZ-GEY VENEGAS, José Manuel. *Cautiverio en el Sahara* (Tercera edición), año 2004.

VILAR, Juan Bautista. *El Sahara español, historia de una aventura colonial*. Editorial SED-MAY. Madrid 1977.